

UNIDAD 3

Las leyendas, historias que cuenta la gente

En las unidades anteriores has estado leyendo y escribiendo cuentos. En esta unidad encontrarás otro tipo de relatos: las leyendas. Las vas a leer con tu maestro y tus compañeros; tal vez te acuerdes de otras leyendas que conocés desde hace tiempo: podrás contarlas oralmente y, en otro momento, por escrito, para que tus compañeros puedan conocerlas también. ¿Por qué será que los pueblos, aunque transcurran los años, siguen relatando viejas leyendas, de generación en generación?

¡Buena suerte en el trabajo!

LECTURA

A 1. La leyenda del colibrí

a) Vas a comenzar esta unidad leyendo “La leyenda del colibrí”.



Recordá que cuando la propuesta sea leer todos juntos, puede ser el maestro o alguno de los compañeros quien lea, mientras los demás siguen el texto en sus libros.

La leyenda del colibrí

Desde hace tiempo, los más viejos de la tribu cuentan la trágica historia del amor de dos jóvenes.

La bella Flor, morena, esbelta y de grandes ojos negros, estaba enamorada de Ágil, un joven inquieto, apasionado; juntos solían pasear al atardecer por un bosquecillo cercano, a la orilla de un arroyo impetuoso y juguetón. Pero como los enamorados pertenecían a dos tribus enemigas, se veían poco, pues debían mantener su amor en secreto.

Un día, sucedió lo que tanto temían: unos familiares de la joven descubrieron el romance y lo comentaron al jefe de la tribu. Desde esa tarde, Flor tuvo prohibido volver al lugar de los encuentros.

Pasaron los días. Una y otra vez, Ágil la buscó sin hallarla en la penumbra suave y tibia del bosque hasta que la Luna, apenada por su dolor, le contó lo que había sucedido y agregó:



—Ayer he visto otra vez a Flor, muy angustiada; lloraba amargamente pues está desesperada. Quieren que se case con un hombre de su tribu y ella se ha negado. El dios Tupá escuchó su lamento y se apiadó de su dolor; mi amigo el Viento me contó que Tupá la transformó en una flor.

—¿En una flor? Dime, ¿en qué clase de flor? ¿Cómo puedo encontrarla?

—¡Ay, amigo! No puedo decírtelo porque no lo sé... —respondió la Luna.

El muchacho palideció y solicitó la ayuda de su dios:

—¡Tupá, tengo que encontrarla! Sé que en los pétalos de Flor reconoceré el sabor de sus besos. ¡Ayúdame a dar con ella!

Ante el asombro de la Luna, el cuerpo de Ágil fue disminuyendo cada vez más. Se hizo pequeño, pequeño, hasta quedar convertido en un pájaro delicado y frágil de muchos colores, que salió volando rápidamente. Era un colibrí.

Desde entonces, el novio triste pasa sus días recorriendo las ramas floridas y besa apresuradamente los labios de las flores, buscando una, sólo una.

Desde hace tiempo, los más viejos de la tribu cuentan también que todavía no la ha encontrado...

Leyenda guaraní (versión libre).

Glosario

Tupá o Tupavé. m. Dios supremo de los guaraníes, creador de la luz y el universo.

colibrí. m. Aves americana, de pico arqueado y vistoso y variado plumaje. Es del género del pájaro mosca y hay varias especies. En plural, colibríes.



b) Comentá con el maestro y tus compañeros la leyenda que acaban de leer. Las siguientes consignas pueden orientar la conversación.

1. Piensen si la leyenda relata hechos reales o imaginarios.
2. ¿Están todos de acuerdo al respecto? ¿Qué pistas les da la leyenda para afirmarlo?
3. Se trata de una leyenda guaraní. ¿De qué región proviene?
4. Discutan cómo podrían definir qué tipo de texto es una *leyenda*.

c) Releé nuevamente la leyenda, prestando atención a algunos aspectos del relato. Las siguientes consignas te servirán de guía.

1. ¿Encontrás en el texto hechos que te parezcan sobrenaturales o maravillosos (es decir, sucesos que no tienen una explicación lógica y están contados como si fueran posibles, no como hechos irreales; por ejemplo, “Tupá la transformó en una flor”)? Identificalos y anotalos en tu carpeta.
2. Fijate en los nombres de los jóvenes, antes de su transformación: como ves, anticipan los sucesos posteriores. Pensá otros nombres que podrían haberse dado al joven Ágil, considerando que luego se transforma en colibrí, y anotalos en tu carpeta.
3. Buscá en el texto las características y cualidades del colibrí que la leyenda destaca y comparalas con la definición de colibrí que leíste en el glosario y con la descripción del colibrí que conocés.
4. ¿Conocés otras formas de llamar al colibrí? Anotalas en tu carpeta.



d) Reunite con tus compañeros y conversen sobre las leyendas.

1. ¿Conocen otras leyendas? ¿Cómo se llaman? ¿Quién se las contó? ¿Dónde las leyeron?
2. Tomen nota en sus carpetas de los títulos de las leyendas que fueron recordando.
3. Revisen la biblioteca del aula con ayuda del maestro. Probablemente encuentren algún libro de leyendas o alguna leyenda entre otras historias en algún libro. Si el maestro lo permite, tórnense para llevar los libros y leerlas en casa. Recordar y leer otras leyendas los ayudará para hacer luego la actividad 4.



Seguramente, en muchas oportunidades vas a necesitar consultar libros de la biblioteca y darte un tiempo en tu casa para leerlos. Junto con tus compañeros consultá con el maestro de qué manera organizar el registro de préstamos y devoluciones de los libros.



2. La leyenda del girasol

a) Leé “La leyenda del girasol”.

La leyenda del girasol

Yupá, un hombre joven y fuerte, esperaba ese día desde hacía mucho tiempo. Estaba impaciente y se sentía responsable por la tarea que le habían asignado: debía llevar el fuego sagrado al pueblo vecino.

Se despidió de sus familiares y se dirigió al lugar donde lo aguardaban el sacerdote y los ancianos de la tribu.

El sacerdote le entregó entonces la antorcha encendida; Yupá aseguró que la llevaría a destino y cumpliría su misión aunque tuviera que sacrificar su vida.

Inmediatamente se echó a correr.

Pero los dioses malignos, envidiosos, se habían reunido para conspirar contra el joven e impedir que su misión tuviera éxito.

Al anochecer comenzaron los truenos y al rato se desató una terrible tormenta. Yupá seguía corriendo sin detenerse. Sabía que estaba cerca; eso le daba valor y energía.

La tempestad se hizo más violenta y la lluvia cada vez más intensa. Ya sin aliento, Yupá resbaló y cayó en un pantano; allí un rayo lo fulminó.

Pachamama, la Madre Tierra, había visto todo lo sucedido. Se apiadó de la nobleza del joven indio y quiso que su memoria quedara para siempre entre su gente.

Entonces, del cuerpo hundido en el barro, surgió una planta grande y fuerte, con una flor brillante que se parecía al sol.

Esa planta mira siempre hacia el sol y, al atardecer, cuando no lo ve, deja caer su brillante corona.

Leyenda incaica (versión libre).



 **Glosario**

Pachamama. f. Diosa de los tiempos anteriores a los incas; cuando ellos dominaron el territorio, fue desplazada por los nuevos dioses, pero el pueblo continuó venerándola como “madre tierra”.



b) Una vez que hayas concluido la lectura de la leyenda, reúne con un compañero y coméntenla a partir de las siguientes consignas. Tomá nota de lo que vayan conversando.

1. ¿Por qué Yupá estaría orgulloso de la misión que debía cumplir? ¿Por qué los dioses malignos conspiraron contra el indio? ¿Por qué la Pachamama se apiada de él?
2. ¿Qué elementos maravillosos o fantásticos encontraron en esta historia?
3. Así como la envidia de los dioses obstaculiza la misión de Yupá, ¿podrían identificar en “La leyenda del colibrí” qué sentimientos o situaciones negativas provocan la desunión de Flor y su amado Ágil?
4. En ambas leyendas, sin embargo, hay quién se conmueve por los buenos sentimientos y sale en ayuda de los jóvenes. ¿Quién ayuda al joven Ágil? ¿Y a Yupá?

c) Leé el siguiente cuadro que compara las dos leyendas. Luego analizá las que leíste en otros libros y, si encontrás coincidencias con lo que se plantea en la columna de comparación, escribilas en tu carpeta.

La leyenda del colibrí	La leyenda del girasol	Ambas leyendas
Desde hace tiempo, los más viejos de la tribu...	[...] esperaba ese día desde hacía mucho tiempo.	Los hechos ocurren en <i>tiempos remotos</i> .
La bella Flor, morena, esbelta y de grandes ojos negros, estaba enamorada de Ágil, un joven inquieto, apasionado...	Yupá, un hombre joven y fuerte...	El narrador <i>presenta a los protagonistas</i> .
[...] juntos solían pasear al atardecer por un bosquecillo cercano, a la orilla de un arroyo impetuoso y juguetón.	[...] debía llevar el fuego sagrado al pueblo vecino. [...] se dirigió al lugar... Yupá aseguró [...] que cumpliría su misión... Inmediatamente se echó a correr.	Se plantea una <i>situación inicial</i> (“así estaban las cosas”).
Pero...	Pero...	Esta situación se interrumpe cuando sobreviene una <i>complicación</i> (“pero”, dice el narrador).
Pachamama [...] se apiadó de la nobleza del joven...	[Tupá lo escuchó y] el cuerpo de Ágil fue disminuyendo cada vez más...	El narrador señala que los dioses colaboran en la <i>resolución</i> .



d) Reunite con un compañero. Lean y comenten el siguiente texto. En él podrán repasar algunos aspectos de la narración que fueron estudiando en las unidades anteriores y que volverán a analizar más adelante. Si tienen alguna duda, consulten a su maestro.

Las partes de un relato

Es frecuente que muchas narraciones (en particular, los relatos tradicionales de transmisión oral, como las leyendas) se organicen en tres momentos según un esquema habitual, que constituye la estructura clásica de la narración.

El comienzo funciona como una introducción a la historia: se presenta a los personajes, se dice qué está sucediendo y se ubican los hechos en el tiempo y en el espacio. Este primer momento de la narración que abre la historia se suele denominar **situación inicial**.

Tanto en los cuentos maravillosos como en las leyendas, el tiempo en que ocurren los hechos es un tiempo remoto e imposible de identificar con una fecha; los lugares, por su parte, son espacios indefinidos que difícilmente podrían ubicarse con precisión en un mapa.

En un momento del relato, se interpone un enemigo o se encuentra un obstáculo. Por ejemplo, en “La leyenda del colibrí”, los hombres de la tribu prohíben el amor de los jóvenes, ¿qué pasará? Este momento genera tensión en el relato pues plantea un problema; por eso, se denomina **complicación**.

Por último, en un tercer momento, la historia se resuelve: se trata de la **resolución** o **situación final**. Por ejemplo, Ágil se transforma en colibrí.

En el final de la historia puede ocurrir que se vuelva al equilibrio del comienzo (las cosas vuelven a ser como al principio) o que se dé una nueva situación como resultado de los sucesos relatados. Por ejemplo: Ágil, ahora es un colibrí, busca a Flor... y la sigue buscando.



3. Las leyendas, antiguas narraciones orales

a) En “La leyenda del colibrí”, el relato se inicia diciendo “Desde hace tiempo, los más viejos de la tribu cuentan...”. ¿Encontraste en otras leyendas alusiones como esta a la narración oral, a las historias transmitidas por los más viejos a los más jóvenes? Anotá algún ejemplo, indicando a qué leyenda corresponde.



b) Elegí alguna leyenda que conozcas o que hayas leído en algún libro de la biblioteca para relatarla a tus compañeros. Antes deberás ensayar el relato de la que hayas elegido. Lee las sugerencias que siguen. También podés pedir ayuda al maestro o preparar la narración con un compañero.



En las actividades en las que es necesario preparar alguna tarea para presentar a los compañeros es importante que proyectes algún tiempo para “ensayar” la presentación. Si lo vas a hacer en la escuela, seguramente necesitarás disponer al menos de una clase para ello.

1. Tratá de recordar algunas características de los personajes para poder presentarlos y pensá si tenés clara la situación inicial de la historia. Tratá de crear suspenso al plantear la complicación (“pero, en ese momento...”, “inesperadamente...”, “de pronto...”).
2. Aunque una de las características de las leyendas es que se transmiten en forma oral, muchas se han recopilado en libros. Volvé a buscar en la biblioteca los libros que tengan leyendas; allí podrás averiguar de qué origen son las leyendas que leíste: quizá descubras que son argentinas, americanas o de otras regiones. Seguramente sorprenderás a tus compañeros contando alguna leyenda que no conozcan.
3. Ensayá el relato con un compañero. También será interesante si buscás la forma de lograr el interés de los otros, dando un ritmo ágil a la historia, presentándola diciendo, por ejemplo: “Voy a relatarles una leyenda (guaraní, azteca, china...)”.



Luego del ensayo, si el maestro lo indica, podés realizar la actividad 5, de la sección *Reflexión sobre el lenguaje*, y narrar la leyenda para todos los compañeros recién al día siguiente; de ese modo, tenés tiempo para ensayar la narración nuevamente en tu casa.



- c) Entre todos, elijan un día para contarse las leyendas.

ESCRITURA



4. Renarrar por escrito

- a) Elegí una de las leyendas que ya conocías o alguna que hayas encontrado en la biblioteca; puede ser la misma que contaste oralmente en clase (pero no la del colibrí ni la del girasol).

1. Volvé a narrarla por escrito, en borrador.



La escritura del primer borrador de la leyenda puede llevarte más de una hora. Tomate el tiempo que necesites; tal vez te convenga continuar en la próxima clase.



- b) Cuando ya hayas escrito parte de la historia, reunite con un compañero y léanse los textos. Pregúntense uno a otro cuando alguna idea de la narración no les resulte clara y corrijan juntos. Pueden tachar o anotar al margen para reescribir luego.

1. Incorporá las correcciones que discutiste con tu compañero.

c) La narración por escrito de la leyenda que contaste oralmente en pocos minutos lleva bastante tiempo. Volvé a leer tu borrador y, mientras lo lees, revisá si el relato quedó más o menos organizado en párrafos (señalados con puntos aparte), por ejemplo:

- el párrafo donde se presentan los personajes y su situación inicial;
- el párrafo donde se produce la complicación (tal vez comience diciendo “Pero un día...”);
- el párrafo de la resolución, después del cual va el punto final o punto antes de expresar una generalización como las que encontraron en algunas leyendas.



Siempre que revises tus relatos escritos, mientras lees marcá las correcciones que necesites hacer para poder reescribir después. Por ejemplo, indicá // si tenés que agregar un punto y aparte.

REFLEXIÓN SOBRE EL LENGUAJE



5. Sustantivos comunes y propios

a) En “La leyenda del colibrí”, leíste una frase como esta:

La bella Flor, morena, esbelta y de grandes ojos negros, estaba enamorada de Ágil, un joven inquieto, apasionado.

1. Leé ahora la siguiente frase:

El joven inquieto y apasionado eligió una bella flor para regalarle a su amada.

2. En ambas expresiones aparece un mismo sustantivo, “flor”. ¿Por qué está con mayúscula en el primer caso y con minúscula en el segundo? Escribí la explicación en tu carpeta.

3. Escribí los siguientes ejemplos en tu carpeta y explicá por qué los sustantivos resaltados van con mayúscula o minúscula.

Puso una rosa en el florero de su habitación.

Rosa es amiga mía desde que éramos chicas.

Corrientes tiene una bella avenida a la orilla del río.

Las fuertes corrientes arrastraron el bote lejos de la costa.



b) Leé y comentá con tus compañeros el siguiente recuadro en el que podrán repasar lo que seguramente ya estudiaron en años anteriores acerca de los sustantivos propios y los sustantivos comunes. Tené en cuenta que en el ejemplo extraído de “La leyenda del colibrí”, Flor va con mayúscula porque es el nombre del personaje y, por lo tanto, un sustantivo propio.

Los sustantivos

Los **sustantivos propios** designan individuos, objetos o seres únicos, como personas o lugares geográficos. En el ejemplo “Rosa es mi amiga...”, *Rosa* es un sustantivo propio. Si anotamos la frase “Vivo en la Argentina”, *Argentina* va con mayúscula porque es un sustantivo propio que designa un determinado lugar geográfico.

Alberto, España, Corrientes, Tilcara

Los **sustantivos comunes** o nombres comunes, por su parte, designan clases de objetos. Por ejemplo, *mujer*: en medio de una conversación, seguramente se sabe de qué mujer se está hablando, pero el sustantivo común designa genéricamente a la mujer. Del mismo modo, *país*, cuando se dice “En el país se producen gran cantidad de alimentos”, todos los interlocutores saben de qué país se habla, pero el sustantivo *país* designa genéricamente a los países.

gato, arroz, estrella, mesa

c) Hacé una lista de cinco sustantivos propios que emplees habitualmente (tu nombre, tu apellido, el nombre del lugar donde vivís, el de tu provincia, etc.). Recordá que todas las veces que escribas sustantivos propios van con mayúscula.

A 6. Los verbos de la narración



a) Releé junto con tus compañeros y el maestro “La leyenda del colibrí”. Si se detienen un momento en los párrafos donde se presenta la situación inicial, verán que se trata de una situación que perdura durante un tiempo.

I. ¿Dónde está expresada la idea de que esta situación se mantiene estable durante algún tiempo?

*La bella Flor, morena, esbelta y de grandes ojos negros, **estaba** enamorada de Ágil, un joven inquieto, apasionado; juntos **solían pasear** al atardecer por un bosquecillo cercano, a la orilla de un arroyo impetuoso y juguetón. Pero como los enamorados **pertenecían** a dos tribus enemigas, **se veían** poco, pues **debían** mantener su amor en secreto.*

En este caso, no se encuentra en el texto ninguna indicación temporal explícita (por ejemplo, “todas las tardes paseaban por un bosquecillo cercano”). Sin embargo, los lectores comprenden que se trata de encuentros habituales al leer *solían pasear*.

2. Si comparan el fragmento anterior con el siguiente, verán que en este caso la situación no es habitual, ocurrió una sola vez, *un día*, como el dice texto.

*Un día, **sucedio** lo que tanto temían: unos familiares de la joven **descubrieron** el romance y lo **comentaron** al jefe de la tribu.*

- Los verbos *estaba, solían, pertenecían, se veían* y *debían* están conjugados en un tiempo verbal que se denomina pretérito imperfecto.

El **pretérito imperfecto** presenta una situación que, en el pasado, se mantiene o se reitera a lo largo de un tiempo más o menos prolongado.

- En cambio, los verbos *sucedio, descubrieron* y *comentaron* están conjugados en el tiempo verbal pretérito perfecto simple.

El **pretérito perfecto simple** relata situaciones que, en el pasado, ocurrieron una sola vez.

3. Vuelve ahora a leer la leyenda que escribiste en las clases anteriores. Fíjate si en la situación inicial narrás una situación habitual o un hecho particular y revisá los verbos. Releé con cuidado y consultá con tu maestro.

4. Leé el siguiente cuadro para reconocer los tiempos verbales.

Pretérito imperfecto	Pretérito perfecto simple
Yupá esperaba el día...	Yupá se dirigió al lugar...
Los sacerdotes lo aguardaban ...	Se despidió ...
Quería ..., se veía ...	Echó a correr...

ORTOGRAFÍA

A 7. Ortografía de los pretéritos

- a) Revisa la ortografía de los verbos que empleaste en tu narración.
1. Los verbos como *esperaba* o *aguardaban* (pretérito imperfecto), ¿están con **b**?
 2. Los verbos como *quería* o *se veía* (pretérito imperfecto), ¿están con tilde?
 3. Los verbos como *se dirigió*, *se despidió* o *echó a correr* (pretérito perfecto simple), ¿están con tilde?

b) Observá la siguiente lista de verbos en pretérito imperfecto y leé las aclaraciones que están incluidas en el cuadro.

Jugá**ba**mos (nosotros)
Pensab**a** (yo, él, ella, usted)
Estab**an** (ellos, ellas, ustedes)

aba es el morfema del pretérito imperfecto de los verbos de 1ª conjugación (siempre con b, cuando significa “habitualmente”)

Comí**a**mos (nosotros)
Viví**a** (yo, él, ella, usted)
Leí**a**n (ellos, ellas, ustedes)

ía es el morfema del pretérito imperfecto de los verbos de 2ª y 3ª conjugación (siempre con tilde).



Se llama morfema a la parte de una palabra que aporta “una parte” del significado. Por ejemplo, en “jugá**ba**mos”, **jug-** explica qué hacíamos (jugar); **-aba-** aporta algo más: lo hacíamos habitualmente en el pasado; por último, **-mos** indica que éramos nosotros quienes lo hacíamos.



c) A partir de lo que leíste en el cuadro, reunite con un compañero y hagan una breve conclusión sobre la ortografía de las distintas formas del pretérito imperfecto. Luego, escribirla en la carpeta.



8. Tildación

En la actividad anterior encontraste que las distintas formas del pretérito imperfecto de algunos verbos siempre llevan tilde.

comí**a**mos - corrí**a**n - viví**a** - leí**a**n

a) Completá las listas con otros ejemplos de formas verbales del pretérito imperfecto que también lleven tilde ¡sin temor a equivocarte!

Siempre llevan tilde las formas verbales de todas las personas (yo, vos, él, nosotros...) del pretérito imperfecto de verbos como *comer, beber, correr* (2ª conjugación) y como *vivir, escribir, salir* (3ª conjugación): *corrías, vivíamos, salían...*



Podés repasar estos temas en tus carpetas de años anteriores o en los manuales que encuentres en la biblioteca de la escuela.



b) Reunite con tu compañero y juntos piensen una lista de palabras de las que están seguros que llevan tilde. Anoten las palabras en sus carpetas. Vean si en la lista de palabras que anotaron hay alguna que pueda agregarse a las siguientes listas.

canción, reunión, salón	Drácula, pájaro, pétalo	jugó, salió, corrió
Muchas palabras terminadas en “ón” llevan tilde. ¡Cuidado! Si se trata de verbos como jugaron, salieron, pidieron, no pongan tilde: ¿cómo leerían la palabra si le colocaran tilde?	Las palabras esdrújulas siempre llevan tilde. Se acentúan en la antepenúltima sílaba. Son fáciles de reconocer “por su ritmo”: pá-jaro; drá-cula; lám-para; sí-laba	Las formas verbales de la 3ª persona singular (él, ella, Juan, Laura) de verbos en pretérito perfecto simple siempre llevan tilde.

A 9. La ortografía en tus escritos

a) Revisá nuevamente la leyenda que renarraste por escrito, teniendo en cuenta esta vez la ortografía de las palabras.

1. Buscá la sección **Ortografía** de la unidad 1: fijate si los ejemplos que allí encontrás te ayudan a corregir la escritura de alguna palabra.
2. Fijate, ahora, si utilizaste verbos en pretérito imperfecto como *jugaba*, *pensaban*, *amaban*... Asegurate de haberlos escrito con **b**.
3. Revisá también si escribiste alguna de las palabras que ahora sabes ¡con seguridad! que llevan tilde: ¡no te olvidés de ponerla!

Para finalizar

A lo largo de las tres primeras unidades estuviste leyendo cuentos y leyendas, es decir, distintos tipos de narraciones. En la próxima unidad te encontrarás con un cambio: vas a leer textos de información, artículos de enciclopedias o de otros libros de estudio. ¡Te van a resultar muy interesantes! Mientras tanto, podés entretenerte leyendo otras leyendas que encuentres en la biblioteca.

